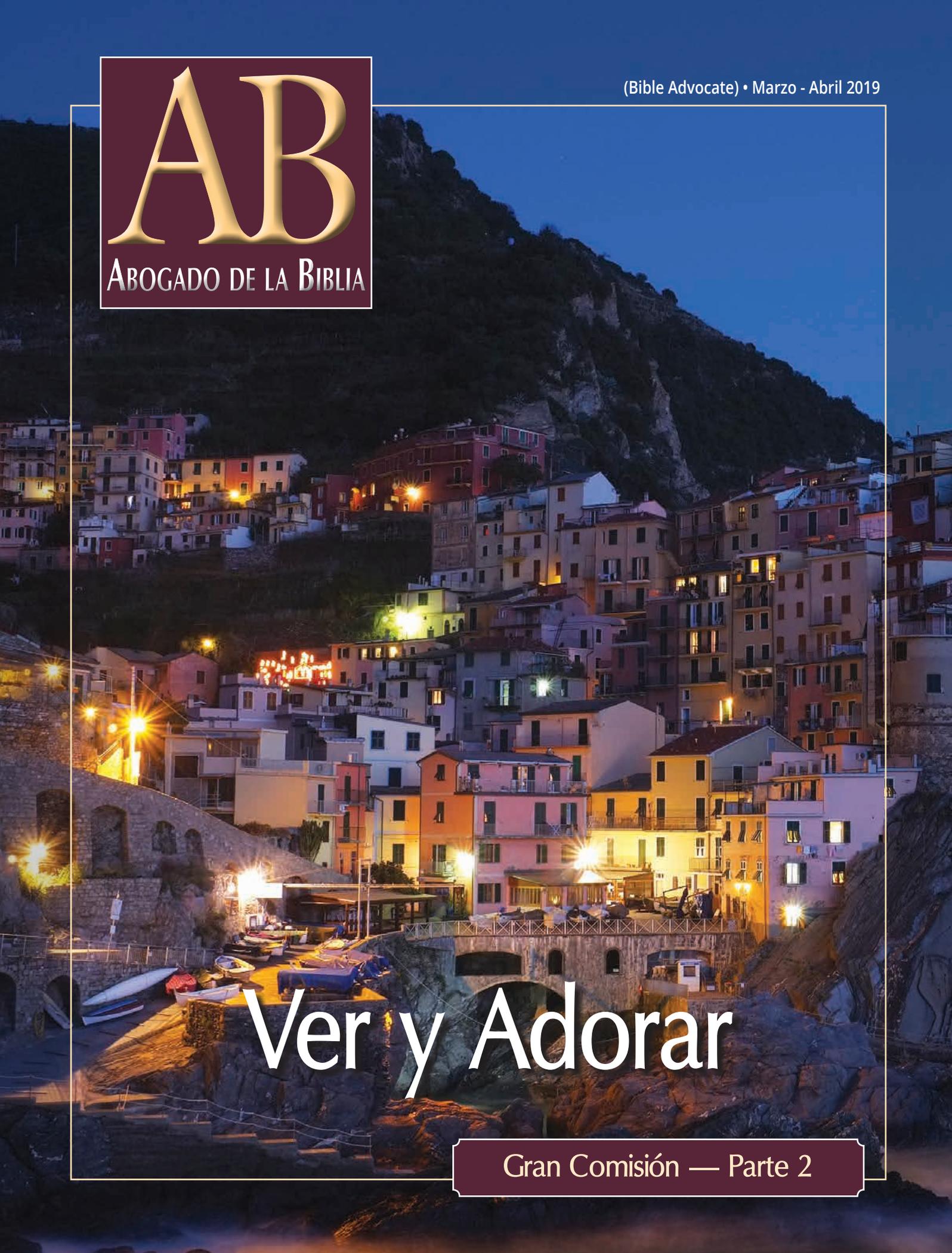
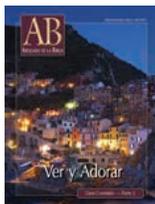


AB
ABOGADO DE LA BIBLIA



Ver y Adorar

Gran Comisión — Parte 2



Contenido

2019: Comisión de Resurrección



ARTÍCULOS

- 4 Nuestro Testimonio, Nuestra Adoración | Whaid Rose
- 8 ¿Por qué Alabar? | R. Herbert
- 10 Sacrificios Vivos | Eugenie Daniels
- 12 El “¡Oh!” de Dios | Rose McCormick Brandon
- 14 Música a los Oídos de Dios | Bob Hostetler
- 16 Trascendencia | Jody McCoy
- 18 Adoración por Diseño | Israel Steinmetz and Whaid Rose
- 20 Discípulos en Congoja | Jonathon Hicks
- 24 Él Nunca Me Abandonó | Maureen O. Vanterpool, Ph.D.

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Adoración en la Debilidad
- 7 Misiones Extranjeras — En Misión . . . En Ruanda
- 11 Preguntas y Respuestas
- 17 Poema — Asa Thomas Taylor
- 23 2019 Convención
- 27 Buzón
- 30 Noticias de los Ministerios de la C. G.
- 31 Última Palabra — Le Adoraron

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con “NTV” ha sido tomado de la Santa Biblia, *Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 153 • Number 2

© Copyright 2019 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Adoración en la Debilidad

¿Qué tiene que ver el testificar con la adoración o la debilidad? Bienvenido a la Segunda parte de nuestra serie de seis partes sobre la Gran Comisión. En la edición anterior, preparamos el escenario mostrando a los discípulos viniendo al monte en obediencia a la “pequeña comisión” de Jesús. Este número sigue la historia con su reacción a los Resucitados: “Y cuando lo vieron, lo adoraron. Pero algunos dudaban” (Mateo 28:17).

En nuestras páginas, los artículos exploran este texto fuerte y la fascinante pregunta formulada anteriormente, desde diferentes ángulos. Tres escritores abordan la última cláusula extraña (páginas 4, 20 y 31). Yo admito que esas tres palabras — *pero algunos dudaban* — también llamaron mi atención. Son un ejemplo de por qué me apasiona “abogar la Biblia.”

Mateo recordando y registrando el momento actual de la observación y comisión de la Resurrección, podría haber teñido el episodio de la manera más brillante. Pudo haber pintado a los discípulos en su mejor momento heroico y borrado las manchas — esas partes embarazosas que nos recuerdan nuestros límites reales y fallas. Esa es la cantidad de historia que se registra.

Pero no la Biblia. La verdad es importante, no solo en general sino también en la comisión de nuestro Señor. La adoración y testimonio que sigue son informados por esa inesperada e indeseada confesión de verdad, que incluso en este momento trascendente la debilidad humana está presente: *ellos dudaban*. La transparencia nos humilla y nos acerca a la adoración y al testimonio fortalecidos por Cristo, y no por nosotros.

Aquí, en el *Abogado de la Biblia*, defendemos la Biblia por su verdad inquebrantable. No seremos los adoradores ni los testigos que Jesús quiere que seamos si no podemos ver la verdad acerca de nosotros mismos. Estamos tentados a ocultarlo, pero las Escrituras no lo permitirán. Nos llama a glorificar a nuestro Señor. La Biblia también nos dice la verdad acerca de Él. No somos solo personas del libro; ¡Somos ante todo personas de los Resucitados!

¿Qué tienen que ver el testificar y nuestra Gran Comisión con la adoración, la debilidad? ¡*Todo!* Son nuestro punto de partida. Tome la verdad de su debilidad en su adoración. Tome a ambos en su testimonio. Nuestra debilidad y adoración son nuestro testimonio, porque cada uno testifica de Cristo.

— Jason Overman



Nuestro Testimonio, Nuestra Adoración



Replanteando la Gran Comisión. por Whaid Rose

Así como cualquier otra tentativa de la vida, un compromiso al evangelismo requiere que nos volvamos a la Escritura en busca de instrucción. Sin embargo, un verso de la Biblia viene a ser sólo palabras en una página hasta que éstas se hundan profundamente en el corazón del lector.

Recientemente, Mateo 28:17, un verso que había leído muchas veces, penetró profundamente mi corazón. Dice: “Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.” Este versículo me llevó a explorar la Palabra, cambiando mi perspectiva sobre la Gran Comisión.

En contexto

Para comenzar, esta escritura introduce el escenario en el cual el Cristo que pronto habría de ascender, promulgó la encomienda final a Sus discípulos. Los discípulos fueron reunidos en un lugar señalado, en un monte de Galilea (v. 16). Galilea había sido el lugar de Su ministerio público, razón probable por la que Él haya escogido este lugar para Su reunión final con ellos. Cuando Jesús le apareció a los discípulos, ellos estaban profundamente conmovidos y respondieron espontáneamente con una adoración sincera.

Se podría justificar esto si lo desestimáramos como una simple reacción natural si esta fuera la primera vez que los discípulos vieran al Cristo resucitado. Pero no lo era. Los evangelios registran no menos de diez apariciones después de la resurrección, comenzando con María Magdalena en el tumba (Marcos 16:9); luego los viajeros interceptados camino a Emaús

(Lucas 24:13-34); a Pedro (v. 34); a diez de los once discípulos, Tomás estaba ausente (vv. 36-43); y finalmente a los once (Juan 20:26-31) — todas precedieron a la aparición de Mateo 28:17.

Sólo que, es probable que estuvieran presentes más de los once, incluyendo algunos que estarían viendo al Cristo resucitado por primera vez. El relato de Mateo 28:17 concuerda con la aparición adicional a la que Pablo hace referencia en 1 Corintios 15:6a: “Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez . . .” Esta aparición no está verificada en los registros de los Evangelios, pero pareciera ser una suposición plausible en vista de que muchos habrían seguido a los once cuando ellos partieron de Jerusalén, y muchos de las regiones de Galilea se les habrían unido formando así una enorme multitud. Además, esto explicaría la presencia de muchos incrédulos entre ellos, puesto que para entonces, ya los once

seguramente habrían superado sus dudas. Sin embargo, algunos creían que había incrédulos entre los Once y que sus dudas no eran en el sentido de incredulidad, sino más que todo una reflexión de sus luchas internas por reconciliar los eventos sucedidos con la realidad presente.*

De cualquier manera, Mateo quiere que veamos el momento hermoso de adoración cuando Jesús se les apareció. María ya había respondido con un gesto de adoración anteriormente (v. 9), como también lo hizo Tomás (Juan 20:28), pero esta es la primera vez que esta clase de adoración es mencionada en conexión con el grupo colectivo de los once. La palabra griega que Mateo usa sobresalta el homenaje y postración que un rey se merece. Así que, de aquí obtenemos, que por primera vez los once se postraron a los pies de Jesús y le adoraron como ¡el Señor de gloria resucitado!

Este es un buen lugar para destacar que ni la palabra *gran*, ni *comisión*, aparecen en Mateo 28:19, 20. Esta designación nace de nuestra convicción acerca de Aquel que promulgó el encargo, basado en la demanda de Jesús en el verso 18: "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra." Previamente sujeta a limitaciones auto-impuestas, Jesús ahora reclama una autoridad ilimitada. Esto afectó la forma en que los discípulos lo veían a Él. No es simplemente que Jesús haya aparecido en sus pantallas de radar; sino que Él se les manifestó en una forma que nunca lo había hecho antes: más claramente, mas plenamente, y exaltado. Y sólo existe una respuesta apropiada para semejante revelación de majestad: una adoración genuina y sincera. Como una

* Vea "Discípulos en Peligro" p. 20.

definición estándar, *adoración* es nuestra respuesta hacia la revelación de Dios de Sí mismo. Esto es lo que aquí sucede en forma inusual.

Ver la Gran Comisión en relación a la adoración sitúa nuestra adoración y nuestro testimonio en el orden correcto, y provee un nuevo paradigma de donde poder ver y vivir la encomienda final de Jesús para Sus discípulos.

Priorizando

La adoración es acerca de Dios, y por lo tanto debería ser la más alta prioridad de la iglesia. Dada la importancia de la Gran Comisión, sería razonable suponer que el evangelismo y las misiones tengan altas prioridades. Ciertamente, éstas son críticas. Sin embargo,

to horizontal de nuestra fe) no alcanzará mayor elevación que nuestra capacidad de adoración (aspecto vertical). Convertirse en un adorador es donde comienza el logro de ser un discípulo profundo, lo cual explica el porqué Dios busca adoradores, no empleados (Juan 4:23).

Nadie capta mejor este concepto que el Dr. John Piper en su libro de súper ventas, *Let the Nations Be Glad: The Supremacy of God in Missions (Alégrense las naciones: La supremacía de Dios en las misiones)*, él escribe:

Las misiones no son la meta suprema de la iglesia. La adoración es. Las misiones existen porque la adoración no existe. La adoración es suprema, no las misiones puesto que Dios es supremo,

“La adoración es acerca de Dios, y por lo tanto debería ser la más alta prioridad de la iglesia.”

la adoración debe preceder al testimonio puesto que amar a Dios (adoración) es lo que da la motivación y energía para compartirlo a Él con otros (testificar).

Esta prioridad es también una verdad en relación a otros aspectos de nuestra marcha cristiana. Por ejemplo, nuestro mejor servicio fluye de un corazón adorador, tal como Jesús se lo recordó a Marta en Jucas 10:42. La calidad de nuestra comunión (el aspec-

no el hombre. Cuando esta generación termine, y los incontables millones de los redimidos caigan sobre sus rostros ante el trono de Dios, las misiones ya no existirán. Estas son una necesidad temporal. Más la adoración permanece para siempre.

Piper posteriormente explica que la adoración debe ser tanto la motivación como la meta de

las misiones. Una pasión interna profunda de compartir a Cristo con otros debe ser inspirada por nuestro propio descubrimiento de Jesús como el centro de nuestro gozo y el objeto de nuestra adoración. Un ejemplo primario es la mujer Samaritana que corrió hacia su aldea para invitar a sus amigos y vecinos para venir a adorar al Hombre que acababa de cambiar

que no adora. Los misioneros nunca proclamarán, “gócense las naciones,” si ellos no pueden decir desde sus corazones, “Yo me regocijaré en Jehová . . . Me alegraré y me regocijaré en ti, cantaré a tu nombre, oh Altísimo” (Salmos 104:34; 9:2). Las misiones comienzan y terminan en la adoración.

que las generaciones venideras de la iglesia puedan ejercerla por ellos mismos. Esto responde a las preocupaciones planteadas por un estudio de investigación de Barna en 2018. La mitad de los que atienden a una iglesia en EUA (51 por ciento) respondieron desconocer el término *La Gran Comisión*. El reporte reconoce que la mayoría en esta categoría corresponden a una generación más joven, menos familiarizada con la Escritura, e igual reconoce cierta correlación entre la centralidad de la Biblia — un involucramiento regular con la Escritura — y la familiarización con ésta y otros términos tales como *evangelismo*, *misiones*, etc.

Pero el hecho es que pocos entre el 49 por ciento restante están involucrados en misiones de manera significativa. Así que la organización Barna sugiere la necesidad de “traducir” la Gran Comisión para el beneficio de los fieles en ambas categorías.

Hacer esto comienza con ponerle un nuevo marco alrededor y encontrar nuestro lugar en la fotografía. Haga el viaje junto con los once desde Jerusalén hasta Galilea. Escuche la conversación de ellos mezclada con ansiedad y asombro. Póngase de pie junto a ellos mientras Jesús se revela a Sí mismo, y piérdase en la belleza y maravilla de quien Él es. Aquellos que inicialmente lo hicieron nunca fueron los mismos, ni tampoco lo serán aquellos que en el presente lo hagan. Ver a Jesús y compartirlo con otros es misiones en su forma más pura, y eso lo cambia todo. **AB**

“Convertirse en un adorador es donde comienza el logro de ser un discípulo profundo.”

su vida (Juan 4:28-30). El hecho de que su gran descubrimiento en su encuentro con Jesús sucediera durante una discusión respecto a la verdadera adoración, hace esto aún más interesante. Su testimonio fue alimentado por su adoración, y muchos se alegraron por ello. Según Piper lo define, la meta de las misiones es “la alegría de las gentes en la grandeza de Dios,” sobresaltada por los versos siguientes: “Jehová reina; regójese la tierra, alégrense las muchas costas” (Salmo 97:1); “Te alaben los pueblo, oh Dios; Todos los pueblos te alaben. Alégrese y gócese las naciones” (67:3, 4).

De modo que Piper concluye:

La pasión por Dios en la adoración precede al hecho de ofrecer a Dios en la predicación. Usted no puede elogiar lo

Replanteamiento

Este principio provee un nuevo paradigma por el cual vemos y realizamos la Gran Comisión. Es como poner una foto vieja en un marco nuevo. Este paradigma de adoración da a misiones mundiales un marco de referencia con el que podemos relacionarnos. Un día toda la historia humana se reducirá a una sola cosa: la incesante adoración al Cordero en Su trono. Eso es lo que todos anhelamos. Entre tanto, la adoración es un ensayo general, y ¡el evangelismo y las misiones son simplemente una forma de inscribir a las personas para que se unan al coro!

Este enfoque hace de la Gran Comisión menos intimidante y más factible. Proporciona el punto para iniciar de manera tal

Whaid Rose es ex presidente de la Conferencia General y pastorea la CoG7 en Newton, NC. Él y su esposa, Marjolene, viven en Denver, NC.





En Misión ...

Abrahams Wanda Odongo (izquierda) y Job Emmanuel Habyarimana

En Ruanda

Únase a nosotros en este espacio en cada edición del 2019 con las historias de evangelismo de la ID7 directamente del campo misionero en todo el mundo.

En este número, presentamos una entrevista realizada por el Pastor Tshidzanani Malaba (Zimbabue) al Pastor Job Emmanuel Habyarimana de Ruanda en la Convención Africana de 2018 en Ghana. La siguiente, traducida por el Pastor Abrahams Wanda Odongo de Kenia, es una transcripción editada de la entrevista en video.

Tshidzanani Malaba (TM):

¿Es la primera vez que asiste a una Convención africana?

Job Emmanuel Habyarimana (JH): Esta es mi segunda vez.

TM: ¿Puede hablarnos un poco sobre su país?

JH: Mi responsabilidad es la obra ministerial, y tenemos doce iglesias esparcidas por toda Ruanda.

TM: ¿Cómo llegó a conocer a la Iglesia de Dios (Séptimo Día)?

JH: Obtuve la información de mi hermano, Emmanuel Kayatire, quien me enseñó sobre el bautismo por inmersión en el nombre de Jesucristo. Llegué a conocer más acerca de la Iglesia a través de sus enseñanzas, aunque hay otros que provienen de otras tradiciones religiosas — otras denominaciones

— por lo que trabajamos juntos para ayudarles en la enseñanza. Estas personas se unieron a nosotros. Nos comentaron que cuando estaban orando, Dios, a través de la inspiración del Espíritu Santo, les ordenó dejar de adorar el domingo y empezar a adorar en el sábado. Dios también les reveló que el verdadero nombre de Su iglesia es Iglesia de Dios, incluso antes de que se conocieran.

TM: ¿Cuáles son los momentos más memorables de su fe?

JH: Mi decisión de aceptar a Jesucristo como mi Señor y Salvador, e incluso la revelación de la verdad de que debo rendirle culto el día sábado y que debo guardar los Diez Mandamientos, como una señal de obediencia a Él.

continúa en la página 28



Razones bíblicas para
celebrar a nuestro buen
Dios. **por R. Herbert**

Para muchos ateos y agnósticos, la idea de un Dios que fomenta o demanda alabanza y adoración (Éxodo 8:1, etc.) sugiere a un ser egoísta y egocéntrico. Suponen que la voluntad divina para la adoración es igual a las necesidades de los seres humanos, cuyo ego no recibe suficiente atención y refuerzo.

Pero la incapacidad de entender las necesidades de adoración de Dios se basa en la falacia de que Dios actúa en forma humana, por razones humanas. Una persona que busca constantemente la alabanza es egoísta, por decir lo menos, pero ese no es el carácter o la personalidad de Dios. Cuando miramos debajo de la superficie

de lo que pudiera *parecer*, nos encontramos con que Dios busca principalmente nuestra alabanza no por Su bien, sino por el nuestro.

Verbalizando lo que amamos

En sus escritos, C. S. Lewis frecuentemente señalaba que Dios inició el ciclo de alabanza y adoración porque los seres humanos necesitan alabar las cosas que aman para poder apreciarlas y disfrutarlas plenamente. ¿Alguna vez ha caminado a lo largo de una hermosa playa o ha visto un increíble atardecer y ha deseado que alguien estuviere allí para poder hablar de esa experiencia? Las personas enamoradas no solo se miran la una a la otra; verbalizan cómo se sienten el uno con el otro a través de elogios.

Lewis tocó una verdad importante al escribir que nuestra felicidad con respecto a lo que nos gusta o amamos se completa

al elogiarla. Esta correlación entre alabanza y felicidad es evidente en muchos de los salmos. Por ejemplo: “Por lo que se gozó mi corazón, Y con mi cántico le alabaré” (Salmo 28:7), y en otras partes de la Biblia, incluso en la vida de Jesús: “En aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra . . .” (Lucas 10:21). ¡Es natural elogiar lo que nos trae felicidad y lo que amamos!

La alabanza muestra nuestra necesidad

Muchos de nosotros crecimos aprendiendo el valor de la autosuficiencia, y no es algo malo si se mantiene en equilibrio. Pero hay cosas en la vida en las que no podemos ser autosuficientes. La fe cristiana, por su propia naturaleza, exige que veamos nuestra necesidad de Dios, de Su perdón y justicia.

La Biblia muestra que no pode-

mos fabricar estas cosas por nosotros mismos, y en la adoración continua a Dios se nos recuerda continuamente nuestra necesidad de Él.

En *A Circle of Quiet (Un Círculo de Silencio)* Madeleine L'Engle escribió, "Uno no puede ser humilde y consciente de sí mismo al mismo tiempo." Al alejar nuestro enfoque de nosotros mismos y acercarnos a Dios en alabanza y adoración, encontramos esa perspectiva más amplia. Tal como el rey David escribió: "Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, La luna y las estrellas que tú formaste, digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, Y el hijo del hombre, para que lo visites?" (Salmos 8:3, 4). A través de la adoración llena de alabanza obtenemos la perspectiva que necesitamos.

La adoración ayuda a la obediencia

Otro aspecto de la adoración es que nos ayuda a dedicarnos a los propósitos de Dios. Al adorar la naturaleza y el carácter de Dios, se nos recuerda las cualidades que estamos llamados a imitar, en la medida de lo posible, en nuestras propias vidas (Salmo 119:15). Siempre debemos recordar un aspecto importante de este hecho. A pesar de lo que algunos puedan pensar, la pregunta que todos terminamos respondiendo en la vida no es "¿Adoraré?" Sino "¿Qué adoraré?"

Todo mundo eleva algo hasta cierto grado, y es sólo una cuestión de qué o a quién, debemos elevar en nuestras vidas. Quienes no adoran a Dios eventualmente adoran cosas de su propia elección. La historia ha demostrado que esto conduce inevitablemente a que los humanos se lastimen a sí mismos, y a otros, en el proceso.

Esa es la razón por la que el

escritor del libro de Crónicas afirma, "Porque grande es Jehová, y digno de suprema alabanza, Y de ser temido sobre todos los dioses" (1 Crónicas 16:25). Cuando nos damos cuenta de la verdad de esto, vemos que la adoración y alabanza a Dios nos protege de adorar algo que pueda llegar a dañarnos o incluso a destruirnos.

La alabanza como gratitud

Cuando alguien nos ayuda o hace algo por nosotros, a menudo no sólo utilizamos la expresión "Gracias." Queremos ir más allá y decir algo así como "¡Estoy en deu-

y loamos tu glorioso nombre" (1 Crónicas 29:13). La alabanza es una parte natural de la acción de agradecimiento sincero, y cuanto más agradecidos nos sentimos, más natural es la alabanza.

Deseo de adoración

En todas estas formas, y algunas otras, la adoración verdadera no tiene nada que ver con la "adoración" negativa imaginaria prevista por los ateos y algunos otros. Quienes mantienen una relación significativa con Dios pueden haber comenzado a adorarlo, en algunos casos, porque vieron las

“ ¡Es natural elogiar lo que nos trae felicidad y lo que amamos ”

da contigo!" o "¡Muy amable de tu parte!" — reconociendo la ayuda e incluso directamente alabando a la persona que nos ayudó. Esa es la reacción natural de nuestro sincero agradecimiento.

No es de extrañar, entonces, que nos encontremos con individuos a lo largo de la Biblia que reconocían lo que Dios había hecho por ellos y alabando como parte de su acción de gracias. Veamos estos dos ejemplos de David y Salomón: ¡Bendito sea Jehová! . . . que habló a David mi padre lo que con su mano ha cumplido . . ." (1 Reyes 8:15). "Ahora pues, Dios nuestro, nosotros alabamos

instrucciones de Dios para hacerlo, pero ellos invariablemente han continuado porque quieren hacerlo. Ya sea que "tuvieran que hacerlo" o no, se dieron cuenta de lo que la adoración les abonaba a sus vidas.

Lo que los críticos de la religión no entienden es que no es Dios quien necesita nuestra adoración y alabanza, sino nosotros que necesitamos adorarle y alabarle. **AB**

R. Herbert (seudónimo) posee un doctorado en Lenguas Antiguas del Cercano Oriente, estudios bíblicos, y arqueología.



Sacrificios Vivos

por Eugenie Daniels

La adoración no es solo algo que hacemos en la iglesia. Un ritual de adoración en el Antiguo Testamento, realizado de varias maneras y lugares desde el comienzo de la Biblia, ilustra bien este punto. Si comprendemos su simbolismo, tendremos una mejor comprensión de la adoración.

El ritual es el holocausto (Génesis 8:20). El animal se seleccionaba de ganado vacuno u ovino, “un macho sin defecto (Levítico 1:3), y llevado a la entrada de la tienda de reunión. “Pondrá su mano sobre la cabeza del la víctima, la cual será aceptada en su lugar y le servirá de propiciación (v. 4).

Los animales eran costosos, por lo que era un sacrificio económico. Al poner su mano sobre la cabeza del animal, el dueño se identificaba con el animal y lo transfería a Dios. Estaba diciendo que merecía morir por sus pecados. Quería entregarse a Dios para establecer y mantener una relación correcta. Las instrucciones finales hablan del sacrificio completo a Dios: “el sacerdote lo quemará todo en el altar. Es un holocausto . . . una ofrenda presentada por fuego de aroma grato al SEÑOR” (v. 9).

El Nuevo Testamento aplica simbólicamente este lenguaje de adoración expiatoria a cada creyente. Romanos 12:1, por ejemplo, dice: “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.” Pablo utiliza este lenguaje simbólico de nuevo tres capítulos después, describiendo su ministerio en términos sacerdotales. Como ministro de Cristo, proclamó el evangelio para que los creyentes gentiles “pudieran convertirse en una ofrenda aceptable a Dios” (15:16).

Así como un holocausto era un sacrificio totalmente dado a Dios y agradable a Él, ahora somos

un sacrificio vivo aceptable para Dios. La adoración no es solo ir a la iglesia, sino entregarnos totalmente a Cristo, apartándonos a nosotros mismos para el servicio de Dios.

Este sacrificio es corporal, la persona entera. Traemos a Dios nuestros ojos, oídos, lenguas, manos y pies con corazones creyentes y mentes transformadas (10:10; 12:2). Ofrecemos nuestros pensamientos, palabras y acciones para la gloria de Dios.

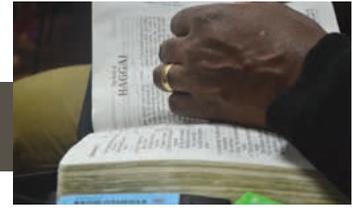
Algunas veces nos consideramos personas comunes que luchan con la vida y disfrutan de lo que podemos. Somos más que eso: “Ustedes, como piedras vivas, con las cuales se está edificando una casa espiritual. De este modo llegan a ser un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5).

Una persona bajo el pacto antiguo con su holocausto solo podía reemplazarse con un animal. Pero debido a que Cristo se dio a Sí mismo como una ofrenda a Dios por nosotros, un nuevo camino ha llegado. A través de Jesús podemos ser sacrificios vivos todos los días. Por Su regalo de redención y perdón, tenemos una relación directa con Dios que antes faltaba. Honremos el sacrificio de Jesús como un sustituto impecable para nosotros al seguirlo a Él y nosotros mismos como sacrificios vivos. **AB**

Eugenie Daniels escribe desde Williamstown, MA. Las citas de las Escrituras son de la *Nueva Versión Internacional*.



Preguntas y Respuestas



¿Demuestra la inmortalidad del alma la aparición de Moisés y Elías con Cristo en gloria en el Monte de la Transfiguración, mucho después de su muerte natural?

La doctrina del alma inmortal que muchos cristianos creen es que todas las personas nacen con un componente espiritual interno (o alma) que no puede morir, pero deja el cuerpo al morir para morar para siempre en el cielo o en el infierno.

En Mateo 17:1ss; Marcos 9:2ss; y Lucas 9:28-36, leemos acerca de Jesús transfigurado en presencia de Pedro, Santiago y Juan. Esto significa que Su aparición en un cuerpo terrenal se cambió a la de un cuerpo celestial y espiritual, como se nos prometió cuando Cristo regrese para resucitar a los justos muertos (1 Corintios 15:35-57). El poder, la majestad y la luz resplandeciente en que Jesús se apareció a Sus discípulos eran nuevos y gloriosos más allá de toda descripción — sin duda el anticipo de nuestros cuerpos inmortales por venir.

¿Nos obliga esta experiencia fantástica a aceptar la visión tradicional de la inmortalidad del alma? Aquí se ofrecen pruebas alternativas. Primero, justo después de Su transfiguración, Jesús se refirió al evento como una *visión* (Mateo 17:9). La presencia de Moisés y Elías con nuestro Señor en gloria en el monte fue una aparición sobrenatural, o visualización, provista por el Espíritu de Dios. Tal *pro-visión* de personas fallecidas no requiere su traducción inmediata al morir a la inmortalidad ni una resurrección final de su tumba a la inmortalidad.

Más allá de esto, tenemos otras razones para ver la enseñanza del alma inmortal como una teoría no probada y un remanente del dualismo griego. *Ni el alma inmortal ni la inmortalidad del alma* es una frase de la Escritura. Aunque la esperanza de la resurrección corporal creció a

través de la Torá, los Salmos y los Profetas, aún los antiguos hebreos tenían puntos de vista comparativamente vagos y subdesarrollados de la vida después de la muerte. Un refrán de “Sin memoria, sin sabiduría, sin alabanza” resume bastante la comprensión hebrea de la muerte (Salmos 6:5; 30:9; 88:11; 115:17; 146:4; Eclesiastés 9:5, 10b; Isaías 38:18).

El Nuevo Testamento continúa este caso para el sueño inconsciente de los muertos (Marcos 5:39; Juan 3:13; 11:11; 1 Tesalonicenses 4:13). Confirma su resurrección al regreso de Cristo como la bendita esperanza de todos los creyentes (1 Tesalonicenses 4:15, 16; Tito 2:13; 2 Timoteo 4:1). Y dramatiza este punto al colocar la resurrección de Cristo, junto con Su muerte, en el clímax de la narrativa de cada Evangelio y en el centro de la doctrina del Evangelio (1 Corintios 15:1-4ss).

Primera a Timoteo 6:16a dice rotundamente que la inmortalidad pertenece solo al Señor. Si bien los creyentes pueden reclamar la vida eterna ahora, por la fe en Cristo (una especie de inmortalidad condicional, cf. 2 Timoteo 1:10), ésta no es la inmortalidad innata reclamada para todos los seres humanos por gran parte del cristianismo.

De manera sutil y directa, las Nuevas Escrituras afirman que nuestra gran y bendita esperanza no es que vayamos al cielo cuando morimos (es decir, la inmortalidad del alma). Más bien, es que seremos resucitados de los muertos a la inmortalidad y la vida eterna (es decir, la resurrección del cuerpo) cuando Cristo regrese.

Como todos los grandes valiosos de la fe, Moisés y Elías no recibieron su herencia eterna al morir (Hebreos 11:13, 39, 40). Dios provee algo mejor para nosotros: “para que sin ellos no se hagan perfectos” (KJV). Un anticipo visionario de ese día en el Monte de la Transfiguración no prueba lo contrario, por glorioso que fuera.

— Elder Calvin Burrell



El “¡Oh!” de Dios

Descubriendo el asombro del Creador a través de la vida de Su siervo-sufriente.
por Rose McCormick Brandon

En enero, decidí a leer la Biblia. Mi travesía comenzó bien. Leía varios capítulos cada día, visité muchos personajes importantes en el camino: Abraham, José, Moisés, Josué. Noemí, una mujer amargada que se volvió dulce, captó mi atención. Mientras mecía a un nieto inesperado en su rodilla, seguí con Samuel, Reyes, Crónicas, Esther, y finalmente, Job.

Había oído bastante sermones deprimentes de este libro como para durarme toda una vida. Sus cuarenta y dos capítulos se alzaban como un bosque encantado y prohibido.

Pasando por alto a Job

Llegó la primavera. En los días soleados, leía junto al río o en el patio. La triste historia de Job parecía no estar sincronizada con los botones de las flores ni con las aves. Así que me desvié a su alrededor y fui directamente a los Salmos. En poco tiempo, llegué a Isaías. ¡Qué profeta y escritor! Las bellas imágenes de las palabras de Isaías alientan y consuelan al lector. En el verano, ya había llegado a Malaquías, el final del Antiguo Testamento, y me felicité a mí misma.

¿Cómo se puede decir que estaba leyendo toda la Biblia si salté el libro de Job? Esa pregunta molesta interrumpió mi celebración. Había colocado una marca mental junto a cada libro a medida que lo había completado. No había marca junto a Job.

Buscando la sombra, moví mi silla bajo de un árbol de arce. Mis dedos hojearon las páginas gastadas de una versión *Amplificada* de

la Biblia. “Hubo un varón en tierra de Hus, cuyo nombre fue Job . . .” (1:1). Con eso, mi mente dejó el calor del patio y se sumergió en las oscuras y frías aguas de este libro preocupante.

Leyendo Job

Al principio, Satanás busca el consentimiento de Dios para probar la fe de Job. Permiso concedido. Nadie comparte esta información con Job, lo que podría parecer una injusticia. Antes del final del primer capítulo, los invasores robaron su ganado y mataron a sus sirvientes y los diez hijos de Job murieron en una tormenta de viento. Satanás, molesto por la respuesta positiva de Job, desafía a Dios para afectar su salud y obtiene el permiso. El cuerpo del pobre hombre estalla en ebulliciones de pies a cabeza. La pena enfurece a su esposa; ella se enoja con él. Por este tiempo, los vecinos de Job cruzan la calle evitándolo.

Como si sus problemas no se

hubieran acumulado lo suficiente, los amigos de Job, rectos y prolijos llegan para consolarlo. Estos tres “hombres sabios” fastidian al atormentado Job para que confiese sus pecados y renuncie a su orgullo. Sus discursos plagados de locura lo exasperan:

Cosas como estas he escuchado muchas; ¡valiente consuelo el de todos ustedes! ¿No habrá fin a sus peroratas? ¿Qué les irrita tanto que siguen contendiendo? ¡También yo podría hablar del mismo modo si estuvieran ustedes en mi lugar! ¡También yo pronunciaría bellos discursos en su contra, meneando con sarcasmo la cabeza” (16:2-4).

La reprensión de Job insulta a sus consoladores. Ellos toman represalias prediciendo más sufrimiento para su amigo querido. Me entristecía por Job y me cansaba de sus amigos y de su interminable conversación. Mi travesía se hizo más lenta. Cualquier cosa que floreció, se movió o habló me distrajo de leer.

Para mediados de agosto Job concluye que sus tres amigos son hipócritas. Sin un abogado que lo represente, se defiende y jura que es inocente de infringir las leyes de Dios. Luego, un cuarto amigo más joven, Eliú, ocupa cinco capítulos para defender a Dios. El motor de mi lectura de la Biblia salió disparado cuesta arriba – hasta que el primer frío del otoño comenzó a dorar las hojas de mi árbol de arce. Fue cuando llegué al capítulo 38 y descubrí que no era la única que estaba harta de la filosofía de Job y sus tediosos amigos.

Adorando con Job

Dios toma a Job (y al lector) por el cuello. Él nos fuerza a considerar diligentemente de quien fueron las manos que pusieron los cimientos

de la tierra. Luego, con el destello de Superman, Él rodea las constelaciones y pregunta: “¿Acaso puedes atar los lazos . . . de las Pléyades?” (38:31).

Sin Aliento, Job tartamudea, “soy tan indigno” (40:4), luego cierra con la mano su boca. Pero su despertar espiritual no ha terminado. El Señor hunde a Job en las profundidades del océano y lo desafía a enfrentarse al monstruo marino. Job sabiamente declina.

El gran final – otra pregunta,

e incomprensible – entonces la mente se hunde en el silencio y el corazón grita, “¡Oh Señor Dios!”. Llámelo reverencia, el temor de Dios, o asombro, descubrir el ¡Oh! de Dios es vislumbrar Su poder incomprensible de manera tal que revela nuestra verdadera debilidad. ¡Oh! inmoviliza. Sacude las articulaciones y aturde la mente. Nos recuerda que sin un Salvador, Jesucristo, estamos completamente perdidos. Sabiendo esto, adoramos.

“ Descubrir el ¡Oh! de Dios es vislumbrar Su poder incomprensible de manera tal que revela nuestra verdadera debilidad. ”

parafraseada: “¿Entonces tienes miedo de despertar a un cocodrilo pero no tienes miedo de faltarme el respeto a Mí, el creador de la bestia?”

Job arrepentido reconoce y confiesa su pecado; él ve a Dios y lo adora. Yo también lo hice.

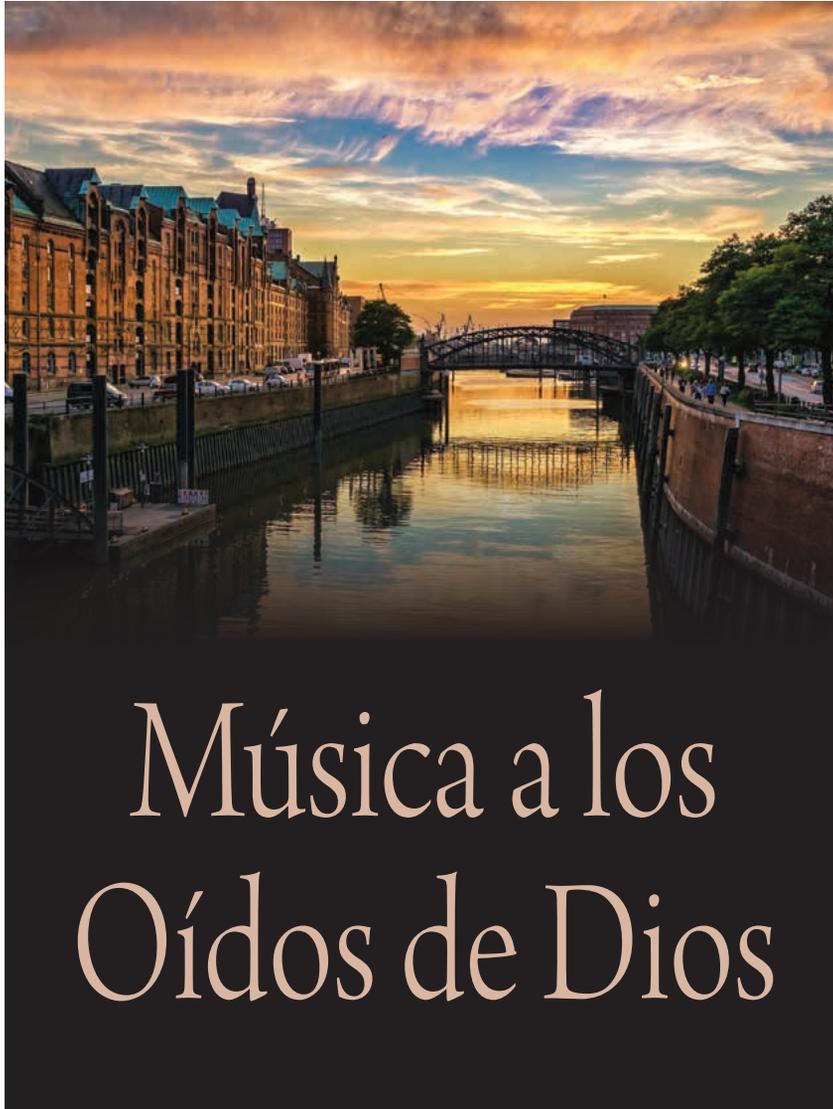
“De oídas había oído hablar de ti, pero ahora te veo con mis propios ojos. Por tanto, me retracto de lo que he dicho, y me arrepiento en polvo y ceniza” (42:5, 6, NVI).

Olvidé, o quizás nunca entendí, lo que A. W. Tozer llama el ¡Oh! de Dios. En *Nacidos Después de Medianoche*, escribe: “Cuando el mismo Dios aparece ante la mente – impresionante, vasto

Había corrido a través de los últimos cinco capítulos de Job, perdí la noción del tiempo asombrada. Cuando termine el libro, sentí una tristeza que vino al despedirme de un personaje amado en una novela. Antes de seguir adelante, prometí regresar a menudo, para mantener el temor de Dios – Su ¡Oh! – en mi corazón. **AB**

Rose McCormick Brandon escribe desde Caledonia, Ontario. Las citas de la escritura fueron tomadas de la *Reina Valera 1960*, excepto donde se indique otra versión.





Música a los Oídos de Dios

¿Quiere adorar? Ore el himnario.

por **Bob Hostetler**

Yo adoro semanalmente en una iglesia contemporánea. Los himnos ocurren en forma infrecuente durante el servicio de adoración, no obstante se mantienen como parte integral de mi vida diaria. Y eso es debido a que en mi juventud adquirí (y desde entonces he retenido) el hábito de usar el himnario como una ayuda para orar.

Siendo un joven que se había enamorado de Jesús, descubrí cuan pobre era mi vocabulario al orar. Con frecuencia me frustraba por mi inhabilidad de articular las cosas que estaban en mi corazón. Anhelaba una mejor forma de expresarme al orar. Cuando me di cuenta que los himnos podrían no sólo ser cantados, sino también recitados, comencé a emplear la poesía de Isaac Watts, Charles Wesley, Fanny Crosby y otros, como una especie de diario privado de oración. Mi tan gastado himnario ha puesto desde entonces en paréntesis mis oraciones y las refuerza como ningún otro

libro, exceptuando la Biblia.

Recitar en oración el himnario es muy simple, cualquiera puede hacerlo. No requiere práctica y sólo muy poca preparación. Le ayudará a orar cuando usted no sepa que decir. Le ayudará a expresar los más profundos y más altos anhelos de su corazón en formas que jamás haya experimentado. Mantendrá, o hará de los grandes himnos de la iglesia una parte vital de su vida. Con el tiempo llenará sus oraciones con ricas frases e impresionantes versos hasta que, eventualmente, su memoria sobreabunde con la noble letra de los más finos poetas de la historia, aun cuando no las esté leyendo de las páginas impresas.

Unas pocas sugerencias serán suficientes para comenzar esta práctica de orar del himnario.

Verbalice el himno. Resista la tentación de cantar. Algunas personas encuentran fácil orar mientras cantan, pero para la mayoría de nosotros, la forma hablada dará nueva vida a las palabras de un himno como el siguiente,

¡Respira sobre mí, Aliento de Dios.

Lléname de vida nueva
Para que ame lo que Tú amas,
Y haga lo que Tú harías

Parecerá difícil al inicio evitar la distracción por la melodía, especialmente con los himnos que son más conocidos. Pero debido a que usted estará recitando a un ritmo diferente al que estuviera cantando, pronto se convertirá más en una oración que una pieza musical. Muchos de los himnos que usted nunca ha cantado podrán agregarse al repertorio de oración fácilmente ya que desconocer la melodía puede en realidad ser una ventaja.

Escoja himnos que hablen directamente a Dios. No todos los himnos son plegarias, por supuesto. Algunos son de enseñanza, otros de testimonio, y otros de inspiración. Pero aquellos escritos como oraciones — como “Haz Lo Que quieras,” “¡Oh! Amor Que No Me Dejara” y “Entera Consagración” — no necesitan revisión o adaptación para ayudar a la oración en adoración.

Personalice el himno. Quizá usted desee cambiar algunas expresiones clásicas. También querrá cambiar el lenguaje corporativo (nuestro, nosotros) a formas singulares (mí, mío), así como también personalizarlos en otras formas. Por ejemplo, el himno “Oh Dios, Socorro en el Ayer” bien puede ser revisado durante su oración,

Oh Dios, socorro en el ayer
Y nuestro defensor.
Ampáranos con tu poder
Y tu eternal amor.

Enfóquese en lo que el himno está diciendo. Algunas personas luchan por orar con sinceridad versos escritos, ya que se les dificulta cambiar las palabras escritas de una página en la oración de su corazón. Sí requiere concentración, pero es posible vencer la familiaridad, el ritmo, la rima y cualquier otro obstáculo para orar de verdad.

Seguridad me dio Jesús,
Cuando su gracia me alcanzó;
Estando en sombra, a plena luz,
En su bondad, me levantó.

Amplifique o medite en líneas o palabras específicas. Orar un himno puede ser sólo el inicio de la oración, si usted se ha dado el permiso de profundizar en el sentimiento que el himno le ha ayudado a expresar. Por ejemplo,

usted bien podría pausar después de orar las primeras dos líneas del himno de John Oxenham,

En medio de los vaivenes de la vida,
Angustias dentro y fuera,

Para poder orar, “Señor, tu sabes exactamente cómo ha sido mi vida esta semana pasada. Me siento tan apresurado y acosado, aun cuando vengo a ti en oración, así que . . .”

Haz de mi corazón un lugar tranquilo,
Y ven y mora en mi.

O usted puede detenerse en la tercera línea y meditar en la frase *un lugar tranquilo*, imaginándose un tranquilo lago o un jardín sereno, y pidiéndole a Dios que haga su corazón de esa manera.

Ponga especial atención a los himnos que reformulan la Escritura. He encontrado propósito adicional y poder a través de los himnos bosquejados de la Escritura. Esto es lo que el mismo Jesús, estando en la cruz, hizo cuando exclamó, “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado,” él estaba usando las palabras de un himno familiar (Salmo 22) para expresar el gemir de Su corazón.

Muchos himnos, por supuesto,

están basados en la Escritura, pero algunos *son* la Escritura puesta en versos: “El Rey de Amor, Mi Pastor es” (Salmo 23); “Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas” (Salmo 42); “¿Qué pagaré a Jehová?” (Salmo 116:12-19); “Bendice, alma mía, a Jehová” (Salmo 103:1), por mencionar algunos.

A estas sugerencias usted querrá, por supuesto, agregar sus propios adornos. Sin embargo, éstas se ofrecen con la esperanza de que usted encuentre nueva energía y cumplimiento en la oración al tomar prestadas las palabras de los grandes escritores de himnos. Esa ha sido mi experiencia muchas veces, al caer rendido de rodillas y enmudecido, sólo para encontrar exactamente lo que yo anhelaba decir, que estaba esperando por mí en las líneas de mi himnario. Y eso, creo, trae bendición, no sólo para mí, sino que es música a los oídos de Dios también. **AB**

Bob Hostetler escribe desde Hamilton, OH.



Aprenda a recitar el himnario en oración con su copia personal de **Worship in Song** (en rojo o verde) de Bible Advocate Press. Ordene a cog7.org/online-store/worship-in-song-regular-edition/.





Trascendencia

(Mateo 28:17)

por Jody McCoy

En mi artículo anterior, hablé de mi transformación a los 14 años, cuando entregué mi vida a Jesús. No entendía la justificación y la santificación; solo sabía que había sido perdonado. ¿Pero qué de las cosas que continué haciendo? Estaba tratando de portarme bien, pero sabía que todavía pecaba. ¿Que significaba eso? ¿Era salvo o no?

Comencé a preguntar a líderes y pastores de la juventud, pero no encontré ninguna respuesta. Pensé que nunca sabría si era salvo hasta que Jesús viniera. Entonces, un día leí 1 Juan 5:13: “Les escribo estas cosas a ustedes que creen en el nombre del Hijo de Dios, para que sepan que tienen vida eterna.”

Yo estaba emocionado. ¡Así que sí *puede* saber! Pero espere: “escribo estas cosas. . . .” ¿Qué cosas? Rápidamente leo los versos anteriores.

El que cree en el Hijo de Dios acepta este testimonio. El que no cree a Dios lo hace pasar por mentiroso, por no haber creído el testimonio . . . Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado vida eterna, y esa vida está en Su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida (vv. 10-12).

¡En lugar de hacerme sentir mejor, este pasaje me hizo sentir peor! Todavía no sabía si era salvo o no, y ahora tenía la culpa adicional de que yo estaba llamando mentiroso a Dios. ¿Ahora que?

A los 30 años, había estado luchando contra esta inseguridad durante dieciséis años. Durante este tiempo, hice algunos intentos de leer la Biblia, pero siempre me quedé atascado en Levítico. Decidí tomar seriedad. Leí a través de Levítico y seguí adelante. Entonces, un día, preparándome para el trabajo, me di cuenta: se que

soy salvo porque la salvación no depende de mi justicia, sino de Jesús.” ¡Eso es!

Era tan claro y simple. ¿Por qué me tomó tanto tiempo para entender? Me di cuenta de que pasar tiempo en la Palabra de Dios me abrió el corazón para recibir la conciencia del Espíritu Santo. Al igual que Martín Lutero, intenté estar a la altura de las expectativas de Dios, pero cuanto más lo intentaba, más me enojaba. ¿Cómo podría un Dios bueno exigir la perfección de una criatura tan falible como yo? ¡No era justo! Pero luego vino la revelación: “Porque por gracia habéis sido salvado mediante la fe; esto no es de vosotros, sino que es el regalo de Dios” (Efesios 2:8).

La ley es santa y buena, pero exige perfección y revela nuestro pecado (Romanos 7:7-14). No puede salvar, solo condenar. A pesar de que sinceramente le había entregado mi corazón a Jesús a los 14 años, estaba tratando de vivir bajo la ley. Aun pensaba que necesitaba ser lo suficientemente bueno para ser salvo. En consecuencia, no tenía seguridad de mi salvación y poco gozo en mi adoración. ¿Cómo podría ser un testigo eficaz para Jesús de esta manera?

Con un nuevo despertar, trascendí la ley a la gracia. Trascendí las reglas a una relación. Por primera vez, vi a Jesús como mi amigo. Su ley ya no me condenaba; vivía en mi corazón. Desde ese día, ha sido un placer adorarlo y ser usado por Él en Su obra de rescate. **AB**

Jody McCoy es director ejecutivo de la Conferencia General y vive en Austin, TX. Las citas de las Escrituras son de Nueva Versión Internacional.



Sagrado Séptimo

Espíritu de Dios llena mi corazón.
Esta noche de sábado, noche santa.
Trae Tu paz y calma
Mis caminos sin valor y mi necesidad.
En lugar de temor concede celo
santo

Que ni siquiera Satanás pueda robar.
Aliméntame con Tu Palabra viva,
Lávame en la sangre del Mesías.
Libérame de mi mismo y del pecado
Así amaré tu ley de nuevo.
Escríbela en mi mente y corazón.
Grábala en mi interior.
Nunca me permitas alejarme
De tu sagrado séptimo día.

Asa Thomas Taylor



Adoración por

por Israel Steinmetz
y Whaid Rose

La adoración colectiva debería ser dinámica y transformadora de la vida, no mediocre y aburrida. Tal adoración no sucede simplemente, sino que es el resultado de una planificación deliberada y con propósito.

Si la adoración colectiva es en realidad una reunión entre Dios y Su pueblo, la forma en que el servicio de adoración se diseña es crítico para determinar si ese encuentro realmente sucede o no. Beneficiosa como es, sin embargo, la planificación semanal de adoración, no digamos su evaluación, no tiene lugar en muchas congregaciones.

¿Es la planificación y la evaluación un pensamiento intimidante para usted? De ser así, aquí hay ocho claves para empezar.

Diseño dinámico

Vea la planificación de adoración como la actividad más importante de la semana. La adoración no es una actividad más en el calendario eclesástico de la iglesia; es la actividad más importante de la iglesia en la semana. El ministerio y la testificación diaria deberán anticipar la celebración culminante de la comunidad reunida al final de semana. Permita que esto influya en la calidad de tiempo y atención consagrada a la planificación y preparación de la adoración.

Reúnase regularmente para planificar la adoración y orar. Muchos equipos de adoración se reúnen semanalmente para repasar la música para el servicio venidero. Sin embargo, los practicantes de la adoración recomiendan reuniones adicionales, tales como retiros anuales, reuniones mensuales y trimestrales, y otras reuniones improvisadas durante las cuales se les puede dar atención a asuntos que usualmente no se atienden durante los ensayos semanales. Recuerde incluir círculos de personas que están fuera del equipo de adoración: tripulación técnica y de sonido, personal pastoral, etc.

Aspire a ofrecer una adoración aceptable. Una de las preguntas más importantes que los cristianos pueden hacer es, “¿Cómo deberíamos adorar?” La Escritura provee una respuesta directa a esta pregunta. Considere Romanos 12:1; Hebreos 12:28, 29; y 1 Pedro 2:4, 5. La hebra común en estos versos es la palabra *aceptable*, la cual destaca la demanda divina de adorarle en Sus propios términos, no los nuestros. La adoración que Dios acepta es ofrecida humildemente en fe, que procede de un corazón y una actitud correctamente alineada con Él.

Vea todos los elementos del servicio como adoración. La adoración es mejorada enormemente cuando todos los elementos del servicio son vistos como adoración. Por ejemplo, la tendencia a pensar que la ofrenda es algo que debe hacerse rápidamente para

**Adaptado del libro
Getting a Handle On
Worship, escrito por
Whaid Guscott Rose e
Israel Steinmetz. ¿Quiere
profundizar su estudio
sobre la adoración y su
planificación? Adquiera
este libro en
amazon.com.**



Diseño

pasar a los elementos más importantes de la adoración crea dicotomías en la mente de las personas y es innecesaria, y en algunos casos, no bíblicas. Sin embargo, el propósito de dar es para inspirarnos a ofrecer nuestras propias vidas. De igual manera, si la adoración es una conversación entre Dios y Su pueblo, entonces la lectura de la Biblia (la Palabra de Dios para nosotros) y la oración (nuestra comunión con Dios), también son adoración.

Vea la adoración como realzando la gloria de Dios. Se ha dicho que la meta de la adoración es hacer a Dios hermoso. Siendo que la gloria de Dios habla del fulgor y esplendor que emana de Su propio ser, el frecuente mandamiento escritural de glorificar a Dios involucra el dar a conocer Su belleza. Así que, hacemos a Dios hermoso al exhibir Su gloria. Debemos continuamente elevar el estándar y calidad de nuestra adoración para igualar la gloria de la adoración en el cielo.

Maneje la música con cuidado y sabiduría. La música está ubicada casi en la cúspide de los elementos de la adoración colectiva. Poniéndolo sucintamente, si la música no se hace apropiadamente, entonces el servicio fracasa al igual que un pastel sin harina. Algunos himnos no van juntos; algunos no pertenecen en etapas particulares del servicio. Recuerde que simplemente porque alguien le gusta cantar no quiere decir que califica para ser miembro del equipo de adoración.

Prepare el corazón. Esto es instructivo para el equipo de adoración, así como para la congregación. Es posible no alcanzar la adoración al tratar de guiar a otros en el empeño, y también es posible para los congregantes llegar a la iglesia tan desconcertados, que no alcancen el “encuentro con Dios.” Esta es la razón por la que la preparación es equivalente. Ésta no privará totalmente de la distracción e interrupción, pero puede ayudarnos a manejarlas mejor.

Evalúe su adoración con regularidad. Se sugiere que el equipo de adoración se reúna por unos minutos inmediatamente después de cada servicio entre tanto la experiencia está fresca en la mente de cada uno. Buen parte de la evaluación se lleva a cabo espontáneamente después del servicio semanal de adoración: en el estacionamiento de la iglesia, en el regreso a casa, o durante la cena. En vista de que la evaluación sucederá de todos modos, influenciamos entonces la forma de realizarla. Hagámoslo deliberado, constructivo, y hecho en forma tal que haga la mayor diferencia y rinda los mejores resultados.

Haciendo que funcione

He aquí algunas sugerencias para ayudar a los equipos de adoración en la aplicación de estos principios. Para mejores resultados, planifique una reunión en la cual discutan lo siguiente como equipo:

- Ajuste su calendario de la iglesia

para priorizar la planificación de adoración.

- Identifique cinco preguntas que serían herramientas significativas de evaluación continua para el equipo de adoración.
- Escuche cada elemento de su servicio actual de adoración. ¿Cómo está usted enmarcando cada uno de estos elementos como un acto de adoración? ¿Cómo pueden hacerse estos actos de adoración más intencionales?
- Reúna el conjunto de cantos de los servicios de adoración de las últimas cuatro semanas. ¿Están los himnos de apertura enfocados en darle merito a Dios? ¿Qué tan bien están conectados los títulos de cada himno entre sí?
- Vea cada una de las ocho claves para diseñar servicios de adoración dinámicos. Enliste cinco puntos de acción para discutir con su equipo de adoración.

Recordatorio importante

Así como el marco de una casa, los servicios de adoración necesitan paredes, ventanas, puertas y aquellas cosas que la hacen habitable. A usted se le ha dado un marco sobre el cual construir una casa de alabanza y adoración. Ahora es tarea de cada equipo de adoración completarlo, encargarse de los detalles, y de planear un servicio de adoración dinámico. **AB**



Discípulos en Congoja

Adoración y evangelismo en
compañía de la duda.
por Jonathon Hicks

Hoy, más que en cualquier otra época, la iglesia necesita reorientar su entendimiento acerca de la duda. James K. A. Smith ha notado que en nuestra era moderna, “no creemos para reemplazar la duda; creemos *mientras* dudamos.” Y así, en lugar de huir de la duda, debemos responder al llamado de Jesús en medio de nuestra incertidumbre. Debemos ver la duda como una compañía temporal en camino a la intimidad con nuestro Salvador.

Numerosas historias en la Escritura ilustran este paradigma, pero ninguna es más impactante que la que se encuentra en Mateo 28:16, 17: “Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban.”

La primera vez que me di cuenta de la última cláusula, me desconcertó. Estaba yo estudiando para presentar un devocional to-

cante a la Gran Comisión de Jesús a los discípulos. Traté de responder una pregunta: Cuando Jesús dio el mandamiento de “Id, y haced discípulos a todas las naciones,” ¿Por qué los once fueron, pero yo, y aquellos que conozco, luchamos por movernos? Yo quería decir que después que los discípulos pasaron tres años con Jesús, después de haber observado todos Sus milagros y verlo en cuerpo resucitado, Jesús envió a un grupo de misioneros totalmente comprometidos. Luego me impactó: “algunos dudaban.” Sin embargo, Jesús inmediatamente les ordenó “Id.”

Esto me inquietó. Yo quería una excusa por no responder al último mandato de Jesús. Quería creer que para ser usado por Dios, se tenía que ser purificado de toda duda. Uno tenía que rendir la vida, sin vacilar, antes de ser enviado por Él. Si esto fuera así, entonces yo podría enfocarme en mi relación privada con Dios y perfec-

cionarla antes de responder a Su llamado. Me encontré con todo lo opuesto. Los escépticos fueron enviados. Esto significa que usted y yo también somos enviados.

“Ellos dudaban”

Años después, regresé a Mateo 28:16, 17, y el asombro del mandamiento de Jesús se incrementó en mí. Aunque, como explica Donald A. Hagner, se podría razonar partiendo de la gramática de este pasaje que “algunos dudaban” se refiera a unos pocos discípulos. Además algunos teólogos incluso han asegurado que aquellos que dudaron no eran parte de los Once que adoraron. La verdad es, que ambas perspectivas fallan en tratar con la forma en que la historia de Mateo 28 se desarrolla.

Para comenzar, sólo los Once se mencionan como los que vienen a la montaña. Así que inventar que algunos escépticos no mencionados estuvieron presentes es difícil de justificar. Además, cuando el verso dice, “pero algunos dudaban,” Hagner argumenta que una traducción igualmente apropiada sería “pero ellos dudaban.” Para apoyar esto, considere cómo el pasaje trata a los *discípulos* como una unidad: todos los once vinieron, todos ellos adoraron, todos ellos dudaron, y todos ellos fueron enviados. Jesús no estimula a algunos dudosos en el grupo antes de enviarlos. Él se dirige a todos ellos con un solo mandato. Nosotros dudamos, y aun así Jesús nos envía.

Duda en Mateo

Esta palabra griega para *duda* es usada dos veces en el Nuevo Testamento, y ambas se encuentran en Mateo. Después de que Pedro se hunde en el Mar de Galilea tratando de caminar sobre el agua,

Jesús lo levanta. Antes de subir a la embarcación, mientras Jesús aún lo sostenía por sobre las agitadas olas, le exhorta, “¡Hombre de poca fe, ¿Por qué dudaste?” (Mateo 14:31).

La duda es puesta en la expresión pictórica durante el titubeo de Pedro por temor a los fuertes vientos. Tal como Hagner observa en su comentario acerca de Mateo, “La duda aquí equivale a titubeo, indecisión, . . . y quizá incertidumbre.” Aunque Pedro duda, él es el único en responder al mandamiento de Jesús de “¡no temáis!” (v. 27). Él es único en responder, “si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre las aguas” (v. 28). Pedro tiene fe,

nuestras mentes. De la misma manera en que Jesús dijo, “¡Tened ánimo; yo soy, no temáis!” (14:27), también dice, “Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra” (28:18). Así pues, de la misma manera que Jesús llama a Pedro, “Ven” (14:29), también dice, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (28:19, 20a). Y de la misma manera que Él está presto para levantar a Pedro del mar, también dice, “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (v. 20b).

“ Quería creer que para ser usado por Dios, yo tenía que ser purificado de toda duda. ”

y a la vez duda. Él oscila entre ambas mientras escoge moverse hacia Jesús. Debido a esto, él es el único que es levantado en los brazos de Cristo por sobre las aguas. Pedro se pone de pie junto a Cristo. Los demás permanecen en la embarcación de puro confort natural perdiéndose el íntimo confort de ser cargado por Jesús sobre las olas.

Cuando venimos a Mateo 28, esta historia asociada con una duda única, debería estar en

Jesús está listo para darnos apoyo sobre las aguas en un momento de intimidad.

La duda es algo que evita que los discípulos sigan a Jesús. El punto opuesto se establece. Jesús invita a Pedro, “Ven” cuando incluso éste no está ni siquiera seguro que la figura caminando sobre las aguas sea su Señor. Y también Jesús le dice a los once “Id” mientras ellos adoran y dudan.

Marchando en duda

Como un incrédulo de por vida, siempre me he identificado con, y envidiado a las damiselas en apuros. En toda película de Superman, Lois Lane se encuentra aterrorizada por el accidente aéreo, la erupción volcánica, o la explosión de una bomba. Ella se pregunta si su Superman la rescatará. De igual manera yo me pregunto si Jesús me rescatará de mis constantes errores. Cada vez que Lois es rescatada del peligro en brazos de su ayudador, yo también me desmayo. Envidio una demostración tan concreta de amor de Aquel que me ama y dio Su vida por mí.

“Nosotros dudamos, y aun así Jesús nos envía.”

Mi razonamiento en esta última oración suena confuso, ¿verdad? ¿Cómo podría yo desear una mayor demostración de amor que el de la cruz de Cristo, o una mayor manifestación de rescate que el de Su resurrección? Sin embargo lo hago, y creo que los Once también lo hicieron. Ellos aún tuvieron dudas. Ellos incluso vacilaron en su adoración. Ellos necesitaban saber que Jesús estaría allí con ellos cada vez que estuvieran en apuros.

Cuando Pedro vio las olas, se atemorizó dudando no poder sostenerse en contra de ellas. Cuando los discípulos vieron al

Jesús resucitado, la duda surgió en ellos al ver el camino en forma de cruz frente a ellos. Como seguidores de Jesús, ¿se hundirían ellos en la muerte? ¿Serían ellos tratados de la misma manera como habían tratado a su Señor los principados y potestades de este mundo?

Observe que Jesús no menciona tales preocupaciones en Mateo 28:16-20. Él sólo dice que toda autoridad le había sido dada. Sin embargo, el texto implica que ellos también tendrían que enseñar cierto modelo de vida de obediencia a Dios incluso hasta la muerte. Las palabras confortantes de Jesús son “yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

En esta última frase, Jesús atrae a los discípulos a salir de toda seguridad natural que ellos tuvieran y que recibieran Su apoyo en los problemas por venir. Él les ordena ir con su único consuelo de que Él estaría con ellos mientras lo hicieran. La garantía de Jesús a Sus discípulos es que Él los sostendrá en Sus brazos a través de toda situación.

Moviéndose a la intimidad

Ser sostenido por Jesús es la única razón para acatar Su mandamiento de “Id.” Los discípulos no pudieron ser motivados por el

poder; su Salvador fue crucificado por los poderosos. No pudieron ser motivados por la seguridad; su Señor acaba de morir. No pudieron ser motivados por la prosperidad; Jesús acababa de ser torturado. La razón, pues, dada para acatar el Gran Mandamiento es ser sostenido por el Gran Comandante.

El autor de Hebreos nos ofrece la misma razón: “corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús, el autor y consumador de la fe, el cual por el gozo puesto delante de Él sufrió la cruz . . .” (12:1b, 2a). Debemos pues poner la mirada en Jesús, no sólo como nuestro ejemplo, aunque lo es, sino también como nuestra fuente de motivación. Si usted quiere ser sostenido, entonces corra hacia Sus brazos. Esto significa correr directamente hacia las cruces que usted debe cargar, y allí descubrir que Él lo está levantando.

Una frase común es “prepárese para el éxito.” Sin embargo, Mateo 28 nos constriñe a lo opuesto. Responda al llamado de Jesús donde usted dude más para que cuando usted fracase, Él lo levante.

Como incrédulos, todos queremos ser sostenidos por nuestro Salvador. Así que, cuando Él diga, “Id” o “Ven,” entonces necesitamos movernos. No estamos listos. Fracasaremos. Seguimos vacilando con nuestra compañera la duda incluso cuando adoramos. Jesús sabe eso. Aun así, Él nos envía hacia el mundo como Sus discípulos en angustia. He aquí, Él está con nosotros siempre. **AB**

Jonathon Hicks y su esposa, Danielle, sirven en la congregación de Lodi, CA.



2019 Convención



Las Convenciones de la Conferencia General traen tantos recuerdos para los asistentes: cantar en una excursión en el Anfiteatro Red Rocks; actividades divertidas para jóvenes; llamado al altar; reunirse con un amigo o futuro cónyuge; sesiones improvisadas; un sermón que cambie la vida; conversaciones nocturnas.

Del 1 al 6 de julio, puede crear sus propios recuerdos en la hermosa ciudad de Albuquerque, Nuevo México, en nuestra Convención Bienal 2019. Reuniéndonos alrededor del tema “Motivado por su Amor,” nos reuniremos en el Centro de Convenciones de Albuquerque para realizar negocios, asistir a talleres desafiantes y adorar como un cuerpo de creyentes.

“Motivado por su Amor” enfatiza vivir en alineación con el Gran Mandamiento y la Gran Comisión. Explore con otros asistentes cómo las personas, familias e iglesias pueden vivir efectivamente para honrar las palabras de Jesús. Juntos, podemos hacer grandes cosas por la causa de Cristo.

Visite el sitio de la convención (cog7.org/convention) para obtener detalles sobre la inscripción, alojamiento, programas, horarios, expositores en los servicios vespertinos y mucho más. Las actualizaciones se realizarán a medida que sigamos finalizando los detalles, por lo que le recomendamos que vuelva a visitarnos con frecuencia.

Los alojamientos para la Convención de 2019 se encuentran en los hoteles Albuquerque Double Tree y Albuquerque Embassy Suites. La información de reserva dedicada se proporciona en el sitio web de la Convención. Si realiza sus reservaciones antes del 14 de junio de 2019, se asegurará de recibir la tarifa especial. Debido a que nuestra asociación con estos hoteles ayuda a sufragar el costo del Centro de Convenciones, su compromiso de permanecer en uno de ellos es muy apreciado.

Los programas especiales para niños, jóvenes y adultos jóvenes están planeados para la semana de la Convención. Se necesitan voluntarios para todos los programas, y muchos de los lugares para voluntarios requieren solo unas pocas horas de su tiempo. En la Convención de 2017, más de 200 voluntarios contribuyeron al programa. ¿Estará usted disponible este año?

Los talleres de la tarde incluyen evangelismo, discipulado, vida familiar, ministerios de la Conferencia General y otros temas relacionados con la vida de la Gran Comisión. Artios Christian College también ofrecerá una clase sobre el liderazgo. Estos talleres son un excelente medio para mejorar el conocimiento, las habilidades y la motivación para hacer el trabajo del reino aquí en la tierra.

Si bien muchas actividades y eventos tradicionales permanecerán en el calendario de la Convención, las nuevas características agregarán un toque especial a nuestra reunión en Albuquerque:

- Excursiones culturales e históricas organizadas con Tour New México, que se ofrecen todo el día el lunes 1 de julio y el viernes 5 por la tarde. Visite el sitio web para obtener información sobre cómo registrarse para estas excursiones.
- Una fiesta del 4 de julio para todos los asistentes que hayan pagado.
- Testimonios dinámicos.
- Informes de iglesias activamente involucradas en el trabajo de la Gran Comisión.

Hagamos nuevos recuerdos en Albuquerque del 1 al 6 de julio. ¡Nos vemos allí!

– Comité de Programación

Por favor envíe sus preguntas por correo electrónico a conventioninfo@cog7.org.



Él Nunca Me Abandonó

Descubriendo los dones de Dios y el llamado a lo largo de toda la vida.

por **Maureen O. Vanterpool, Ph.D.**

Cuando Dios me llamó al ministerio, fue como un choque para mí, e indudablemente para todos los que me conocían. Había pasado años rechazando a Dios y Su Palabra, aunque había sido criada por una abuela devota Adventista del Séptimo Día. Solíamos tener devocionales al amanecer, y vespertinos al atardecer, guardábamos el sábado y vivíamos nuestra vida en el mundo, pero no la del mundo. Bajo el cuidado de “mamá” llegué a conocer a Jesús

como Salvador, pero posteriormente seguí mi propio camino.

Errante

Cuando era estudiante universitaria en los turbulentos 1960s, me especialicé en filosofía y adopté una cosmovisión que combinaba varios sistemas de creencias contrarios a las enseñanzas bíblicas. Desistí de la iglesia, y prácticamente desistí de Dios. No me molestaba invocarlo o leer los Salmos en tiempos difíciles, pero me enorgullecía a mí misma de ser autosuficiente. Aunque muchos salmos hablaban de humildad delante de Dios, mi respuesta era, “un Dios amoroso no querrá que yo me humille a mí misma” postrándome. Incluso una excelente educación no me preparó para discernir la vasta diferencia espiritual entre humildad y humillación.

Luego llegó esa noche en 1985 cuando parecía como si Dios sostuviera un espejo en alto y me viera a mí misma como una pecadora, viviendo una vida que seriamente le desagradaba. Me encontré a mí misma de rodillas llorando incontrolablemente, suplicándole a Dios que perdonara mis pecados, y pidiéndole que regresara a mi vida. Sentí Su perdón, y me agrada decir que di un giro completo. Pero ese no era el caso.

Comparo mi experiencia a la de la parábola del sembrador en Mateo 13:3-9. En mi caso, nunca estuve segura en cuál de las tres tierras infértiles cayeron las semillas. Sin embargo, sí estaba segura que ésta no había caído en tierra fértil, ya que no produjo el fruto de un cambio duradero en mi vida.

Valores conflictivos

Aproximadamente diez años más tarde, conseguí un cargo de gerente en una corporación pequeña con una clientela nacional. Al principio ese empleo me parecía grandioso, pero estaba dentro de un ambiente tóxico donde la mayoría de las personas eran maltratadas y los ejecutivos operaban sin ningún código moral.

Después de varios meses, se me pidió que hiciera algo que yo consideré no ético. Me demoré lo más que pude y di la falsa impresión que estaba haciendo lo que se me había pedido hacer. Me sentí desilusionada de mí misma y avergonzada de cómo estaba manejando la situación. Para empeorar las cosas, mis gastos eran altos. Sin una red de seguridad, temía tomar una posición y arriesgarme a ser despedida.

Con desesperación, comencé a orar y a pedirle a Dios que me librara de esto. Recordé la historia de cómo Dios liberó a los israelitas de los capataces egipcios (Éxodo 1-12), y continué orando por esa libertad. Muy pronto, Él me mostró que yo necesitaba mostrar fe y dejar ese trabajo, aun cuando no tenía otro esperándome. Dios me dio el valor para irme y la gracia para no arrepentirme por un solo momento.

Rumbo diferente

El llamado al ministerio vino días después de haber dejado ese empleo — un choque para mi sistema. Inmediatamente, el Señor puso un deseo ardiente en mi corazón de acercarme a Él. Comencé asistiendo a una denominación diferente a aquella a la que había sido criada. Participé en un estudio Bíblico y estudié Su Palabra intensamente con la ayuda de guías de estudio y comentarios. Dios me dio la inspiración para profundizar

en la Biblia con el mismo compromiso de aprendizaje que me ayudó a recibir tres títulos universitarios. Yo era erudita especializada en investigación con publicaciones académicas en mi haber. Al comienzo de mi vida profesional yo había sido maestra de lectura, bien equipada con habilidades en lectura y escritura, y la habilidad de enseñar a otros. Mientras buscaba una nueva posición, el Señor me equipó para el trabajo que Él me estaba preparando.

Durante este tiempo de preparación, el Señor me hizo enfocarme en Habacuc 2:2, 3. Ese pasaje me ayudó a entender que mi tarea señalada era escribir algo relacionado al estudio de Su Palabra. Necesitaba escribir esto en forma simple y ser paciente en la ejecu-

“ Parecía como si Dios sostuviera un espejo y me viera a mí misma como una pecadora. ”

ción de la tarea. También tuve una visión fugaz que el trabajo habría de tener un alcance internacional, aunque no podía imaginar cómo sucedería eso.

Lo más importante es que Dios me mostró formas de usar mis dones y talentos para que mi estudio acerca de Su Palabra fuera fructífero. Ese fruto tomó la forma en una línea de rompecabezas y juegos al que yo le llamé Bible Goodies (Delicias Bíblicas) que ayudaran a niños y adultos a aprender cómo encontrar y leer la Escritura por ellos mismos.

Nuevas oportunidades

Mediante la dirección del Espíritu Santo, el ministerio de las Delicias Bíblicas se fusionó con mis deseos de ser una mujer de negocios. Desarrollé y auto edité una docena de productos, y pronto comencé a venderlos en pequeña escala a iglesias, escuelas cristianas, y a familias en varios estados, y en las Islas Vírgenes de EUA. A través de mis donaciones de productos a misioneros, las Delicias Bíblicas fueron llevadas should be: Los Regalitos Bíblicos fueron llevados a varios países de Centro América y África — el cumplimiento del alcance internacional. Durante mis dieciocho meses entre uno y otro trabajo fui bendecida desmedidamente, aun

cuando el negocio nunca tuvo una ganancia. El Señor me dio un espíritu de gozo y suplió todas mis necesidades. Continué el ministerio de Delicias Bíblicas por varios años, incluso después de haber obtenido un empleo a tiempo completo.

El Señor me proveyó con una posición como directora a tiempo completo en una organización nacional sin fines de lucro, donde trabajé durante dos años. Durante ese tiempo, mi deseo de servirle creció intensamente, y oré para

que Él proporcionara una oportunidad en la que mi vida profesional y mi vida de fe se unieran sin problemas. Durante ese período, Él continuó equipándome mientras profundizaba más en la Escritura. Meditaba en varios libros, incluyendo Isaías 6:1-8, en las que el profeta describió su visión de encontrarse con la gloria de Dios. Adopté el verso 8 como algo propio, y frecuentemente oraba, "Heme aquí, envíame a mí."

Equipada para el ministerio

Al final de los dos años, el Señor me llamó a un ministerio de enseñanza en una institución cristiana, donde mi vida profesio-

vidas a Cristo. Fue una experiencia impresionante para mí como profesional pasar catorce años enseñando liderazgo con un sólido fundamento de la Escritura.

Comunicación divina

En el programa de Liderazgo Organizativo, usamos muchos libros de texto, pero la Santa Biblia fue el libro de texto más importante en cada sesión de cada curso. Por ejemplo, en nuestro curso de Liderazgo y Comunicación, discutíamos el hecho de que la comunicación es tan importante para Dios que Él *habló*, y la creación vino a su existencia en Génesis 1:1-31. Con frecuencia la comunicación es

de todas partes escucharan el evangelio en su propio lenguaje. Estudiar el Liderazgo y la Comunicación desde la perspectiva bíblica, les daba a los líderes de las organizaciones en nuestro programa una forma significativa de pensar respecto a su propia comunicación. Lo mismo era cierto para todos los diez cursos que conformaban el programa de maestría en el liderazgo organizativo.

Aún me estremezco de cómo el Señor me llamó, me equipó, y me usó en el ministerio. Habiendo sido bendecida con el don de la docencia, estoy agradecida de que Él me permitiera usar ese don para traer a otros hacia Él. Pero sobre todo, estoy muy agradecida que aunque yo prácticamente desistí de Él, él nunca me abandonó. **AB**

“ Adopté Isaías 6:8 como algo propio, frecuentemente orando, ‘Heme aquí, envíame a mí.’ ”

nal se fusionó con mi vida de fe. Lo más importante, fue que capté la plenitud del señorío de Cristo en mi vida, al humillarme a mí misma ante Él. Durante catorce años llenos del Espíritu, enseñé en un programa de maestría de dos años en liderazgo organizativo. Mis estudiantes eran ejecutivos, gerentes, y supervisores de una sección transversal de industrias en un área tri-estatal. Algunos estudiantes eran creyentes, otros escépticos. Mediante el trabajo del Espíritu Santo, algunos creyentes crecieron en fe, y algunos escépticos rindieron sus

señalada como el problema más grande en las organizaciones, así que explorábamos las referencias bíblicas al respecto.

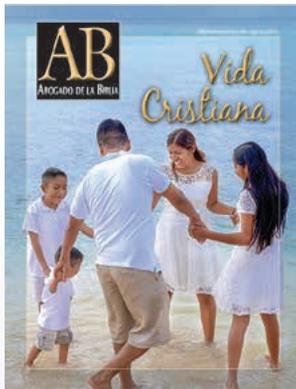
Discutíamos cómo la gente se rebeló contra Dios al construir la Torre de Babel para alcanzar los cielos (Génesis 11:1-9). Al mismo tiempo, Dios confundió su lenguaje común y los esparció por sobre toda la tierra, hablando muchos lenguajes. En otro milagro de comunicación descrito en Hechos 2:1-13 Dios capacita a los apóstoles para hablar en otras lenguas en Pentecostés, para que las gentes

Maureen O. Vanterpool, Ph.D. vive en Fort Pierce, FL, y asiste a la Iglesia Treasure Coast en Port St. Lucie.



¡Extra! ¡Extra!

No se olvide visitar **baonline.org** para ver la característica adicional de esta edición: un artículo de Gordon Feil sobre los peligros de Job. Mientras esté allí, consulte otros artículos y contenido para ayudarle a crecer en su caminata espiritual.



Servicio militar

En su artículo de AB de julio-agosto de 2018 sobre “En Esto Creemos” [pp. 4-6] usted usa varias veces la frase “como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deberían. . . .” Esto llama la atención sobre cómo deben verse muchos conceptos cristianos.

Sin embargo, en su breve resumen de lo que dice *En Esto Creemos* sobre el servicio militar, parece estar diciendo que está bien que otros hombres y mujeres mueran defendiendo la libertad de nuestro país y nuestra *libertad religiosa* — pero no los miembros de la Iglesia de Dios (Séptima Día) o sus familias. Piense en lo que se nos acaba de decir a los veteranos cristianos y aquellos que aún están en servicio activo, y somos muchos.

La libertad, incluyendo la libertad religiosa, no es gratuita y nunca lo será.

J. y M. W.
Mannington, WV

Respuesta del editor: Gracias por escribir. Su carta nos recuerda que la Iglesia de Dios (Séptimo Día) tiene una posición sobre la guerra carnal con la que la mayoría de los cristianos no están de acuerdo. También reconocemos la tensión que los cristianos enfrentan como ciudadanos dobles tanto de una nación terrenal y del reino de Dios. Creo que estamos de acuerdo en que nuestra primera lealtad es con el Rey Jesús, con la libertad y la seguridad que solo Él puede dar.

También podemos estar de acuerdo en que la guerra es un reflejo de nuestra naturaleza caída. Así es como funciona el mundo. Jesús entendió esto. “Oirán de guerras y rumores de guerras; pero no se angustien” (Mateo 24:6). Jesús podría haber hecho lo que la mayoría antes y después de Él han hecho: aprobar que nos unamos a la matanza. Pero no lo hizo. En cambio, nos llamó a seguir un camino diferente y mejor — incluso frente a la muerte: “Regresa la espada a su vaina . . . Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores lucharían” (Juan 18:11, 36).

El mundo es un lugar violento, peligroso. El Abogado de la Biblia se lee en más de 160 naciones, 120 de las cuales garantizan cierto grado de libertad religiosa. Pero de acuerdo con los autores del Índice de Paz Global 2016, solo diez de cada 163 países rastreados están libres de conflictos. Los Estados Unidos no está entre ellos. Mientras todos buscamos la paz y la seguridad, las guerras que llenan la tierra no son evidencia de su libertad, sino de su esclavitud.

No esperamos que otros tomen

las armas para mantenernos libres. Se necesita valor para seguir al Señor. Él podría haber llamado a los ejércitos celestiales, pero prefirió dar Su vida por la Causa Suprema. La Iglesia predica el evangelio de la paz y enseña resistencia no violenta, no juzgar a otros o evitar el peligro para nosotros mismos. De esta manera, también servimos a nuestras respectivas naciones. Al recordar que los cristianos en todas partes son una “nación santa,” no estamos reducidos a los intereses de ningún estado (1 Pedro 2:9).

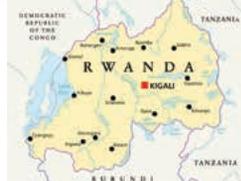
*Nosotros predicamos esta paz no porque sea práctica o siempre funcione, sino **porque es fiel a Cristo y Sus principios más elevados.** Creemos que este es el camino del evangelio y lo que nuestro Señor y Rey vivió y ordenó a sus discípulos que dan testimonio de Su reino. Al seguirle, aprendemos otras formas además de la violencia letal para servir a nuestras naciones y trabajar por la libertad y la paz.*

Algunos lectores se identificarán con sus comentarios, otros con los míos. La Iglesia también enseña que los seguidores de Cristo deben ser fieles a sus más altas convicciones, siendo persuadidos en sus propias mentes, por el Espíritu, de la enseñanza más verdadera de la Biblia. Que todos seamos así guiados. La paz sea con usted, dondequiera que viva y sirva.

Para una discusión más completa de este tema, remitimos a los lectores a nuestro tratado *Servicio Militar: ¿Es Bíblico?* y a la vasta literatura cristiana sobre la no violencia del evangelio.



Ruanda de un Vistazo



- Población: más de 11 millones
- Capital: Kigali
- Área de terreno: 10,169 millas cuadradas
- Congregaciones oficiales de la CoG7: 12 (vea abajo)
- Membresía de la CoG7: 978
- Presidente y supervisor: Job Emmanuel Habyarimana

El director de Misiones Bryan Cleeton explica que en Ruanda, el gobierno estableció estrictas regulaciones de construcción en las estructuras de las iglesias, el pasado mes de marzo. Como resultado, miles de congregaciones han cerrado en ese país, incluyendo las doce iglesias de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Sólo una ha sido reabierto el día de hoy. Sin embargo, la ID7 de Conroe, Texas recaudó \$11,000 en octubre pasado para ayudar a reabrir dos iglesias en Ruanda. Para obtener más información sobre cómo su iglesia puede apoyar misiones globales, tanto en Ruanda como en otros lugares, mientras se enfoca en el evangelismo local, comuníquese con Bryan Cleeton en bryan.cleeton@cog7.org.



Noticias CMI

En diciembre de 2018, se publicó la primera edición de *Noticias CMI*. Este boletín trimestral, producido por el Secretario del CMI John Klassek, está dedicado a compartir las noticias del Congreso Ministerial Internacional. Visite imc.cog7.org/newsletters.html para descargar las versiones en español y en inglés en alta (imprimible) y baja resolución.



Ruanda

continúa de la página 7

TM: ¿Cuál es la mayor fortaleza en su ámbito pastoral?

JH: Mi fortaleza en el ministerio se encuentra en la ayuda, la gracia que he recibido de Dios que me ha permitido viajar por todo el país para predicar a la gente, para dar testimonio a otros hermanos, e incluso para abrir iglesias.

TM: Así que su fuerza está en el evangelismo y la plantación de iglesias?

JH: Sí.

TM: ¿Podría comentar sobre los problemas que existen y que tiene que enfrentar en Ruanda?

JH: Algunas veces en el pasado no estábamos teniendo ningún desafío con respecto a nuestra confraternidad. Sin embargo, desde que el gobierno aprobó la legislación en la cual las iglesias deben construirse de acuerdo con ciertos estándares que el gobierno requiere, algunas de nuestras iglesias carecen de comunión ya que no tienen dónde reunirse. Este es uno de los principales desafíos que afrontamos como iglesia en Ruanda.

TM: ¿Y qué están haciendo actualmente para aminorar un poco esta difícil situación?

JH: En nuestras congregaciones donde no pueden tener comunión los hermanos, algunos pastores que hemos asignado, van de casa en casa, alentando a los miembros, enseñándoles la Palabra de Dios y orando con ellos. Y estamos alentando a esas congregaciones para empezar a hacer sus propios ladrillos de modo que podamos disponer de ladrillos en el futuro. Mientras tanto, sus pastores están dándoles algún tipo de cuidado espiritual.



TM: ¿Hay algo de esta conferencia que hayan rescatado y que se relacione con la visión de diez puntos? ¿Qué es lo que le resulta más fácil predicar o enseñar?

JH: Lo que puedo ir y compartir es que como iglesia, tenemos que poner nuestro enfoque en Cristo para que podamos ser una iglesia Cristo-céntrica. Sin Cristo en cada aspecto de la Iglesia, no podemos obtener resultados favorables. Así que les voy a mostrar que todo lo que hagamos, lo haremos en Cristo y para Cristo.

TM: En virtud de que usted no [habla] inglés, ¿tiene alguna literatura en swahili que haya recibido de la Iglesia de Dios?

JH: No he recibido ninguna literatura que está impresa en swahili, y me cuesta mucho ver los versos en la versión en inglés.

TM: Entonces, ¿supongo que incluso el libro *En Esto Creemos* no está disponible en swahili?

JH: Sí, sí.

TM: Por último, ¿cuál considera que es la mayor necesidad en su iglesia?

JH: Hay obreros que están dispuestos a ir a evangelizar y compartir el evangelio, pero falta alguna forma de habilitarlos. Por ejemplo, no pueden darse el lujo de viajar a varias partes a predicar, por los costos que esto implica. Si hubiera alguna manera de recibir apoyo de tal manera que pudieran alcanzar a más gente, entonces la Iglesia podría crecer.

TM: Entonces, ¿Necesitan apoyo para que los predicadores salgan?

JH: La necesidad más urgente es la cuestión de las estructuras para la adoración, porque incluso si predicamos y ganamos almas, ¿a dónde las llevamos?

TM: ¿Considera que una escuela bíblica ayudaría de alguna manera a cubrir sus áreas más débiles?

JH: Sí, sería de gran ayuda, aun-



que el estudio a través de Internet puede ser un desafío ya que no todas las personas pueden acceder. Y el acceso a Internet es caro a largo plazo, por lo que la mayoría de la gente no puede costearlo.

TM: Por último, ¿qué le gustaría que el mundo sepa acerca de la iglesia de Ruanda? ¿Cuál es su último mensaje para la iglesia global?

JH: Les pido, en primer lugar, que todos oren por nosotros. Segundo, solicito ayuda y apoyo en la creación y construcción de estructuras para la adoración, porque hemos trabajado mucho para predicarle al pueblo, y ellos creen que deben venir a la iglesia. Ahora, si no pueden encontrar un lugar

para adorar, de acuerdo con las regulaciones del gobierno, podrían en algún momento ser atraídos a unirse a otras organizaciones religiosas. Así que esta es nuestra necesidad prioritaria de apoyo y oración: oración por la situación en apoyo a la obra del evangelio y apoyo para la construcción de estructuras para la adoración en Ruanda.

TM: ¡Muchas Gracias, mi hermano, por esta maravillosa entrevista!

JH: ¡Amén, amén!

Vea el video de esta entrevista en imc.cog7.org/video.html.





Noticias de los Ministerios de la C. G.

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES



Kenneth "Ken" Knoll (1946-2018)

Kenneth Glen Knoll (de 72 años de edad) nació el 14 de mayo de 1946 en New Auburn, Wisconsin, y falleció el 29 de noviembre de 2018 en Springfield, Oregón, rodeado

de familiares.

Ken se graduó de Midwest Bible College en Stanberry, Missouri, con un título en ministerio pastoral. Contrajo matrimonio con Mary Jean Wilson el 15 de junio de 1969, en Conroe, Texas. Tienen dos hijas, Carla y Kristen (Kristi).

Durante sus casi cincuenta años de ministerio, Ken pastoreó iglesias en Texas, Oklahoma y Oregón. Se jubiló de la Iglesia de Dios de Eugene (Séptimo Día) en enero de 2014. Sin embargo, continuó participando activamente en la Iglesia a nivel local y nacional, así como con la Red de pastores One Hope e iglesias de Eugene.

Ken tenía pasión por su familia, sus amigos y su Dios. Será recordado por su sentido del humor, su sonrisa, su amor por la vida, su amor incondicional por los demás y su compromiso total para compartir el amor de Jesús. Durante su breve enfermedad, Ken fue visto a menudo con las manos levantadas, cantando alabanzas a Dios y a su Hijo Jesús.

A Ken le sobreviven su esposa, dos hijas, dos yernos, cinco nietos y muchos otros familiares y hermanos en Cristo. Le precedieron en muerte sus padres, su hermana Violet (Anklam), su hermano Jesse y su nieta, Amy Lang.



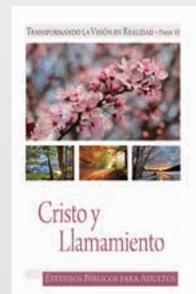
¿A dónde le lleva su camino?

Sus talentos pueden tener un gran impacto en el mundo. ¡Trabaje con su distrito local para encontrar el camino correcto para usted!

Lecciones de adultos para el segundo trimestre

Cristo y el Llamado se enfocan en la base bíblica de ser discípulos de Cristo. La actitud necesaria, el compromiso y la fe perdurable que marcan a un discípulo de Jesús se exploran en todo momento.

Convertirse en discípulo de Cristo exige un deseo personal de ser alentado, corregido y, en última instancia, transformado en la imagen misma de Jesucristo. Este cuaderno trimestral analiza el desafío del discipulado y los resultados que éste produce.



Servicio de la
Cena del Señor
Jueves 18 de abril





Le Adoraron

Sucedió en una montaña de Galilea. El Evangelio según Mateo relata que, temprano, las mujeres habían ido a ver el sepulcro de Jesús, y “un ángel del Señor” se reunió con ellas y les dijo que Jesús había resucitado de entre los muertos. Entonces el ángel — y luego el mismo Cristo resucitado — instruyó a las mujeres a decirles a los discípulos que Cristo se reuniría con ellos en Galilea: “Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron . . .” (Mateo 28:16, 17).

¿Por qué hicieron eso? ¿Por qué estos hombres judíos adoraban a Jesús cuando la ley dada a Moisés condenaba por completo la adoración de cualquier persona o cualquier otra cosa que no fuera el único Dios verdadero? ¿Y por qué Jesús no impidió que Sus discípulos le adoraran? Eso es lo que hizo Pablo cuando la gente intentó adorarlo (Hechos 14:15). Eso es lo que hicieron los ángeles cuando el apóstol Juan intentó adorarlos: “Mira, no lo hagas. . . Adora a Dios” (Apocalipsis 22:9).

¿Por qué los discípulos adoraban a Jesús y por qué Jesús recibió su adoración? Solo puede ser porque los discípulos habían llegado a creer lo que Jesús había estado diciendo acerca de Sí mismo a lo largo de su tiempo con Él: que Jesús es mucho más que un simple hombre; Él es el Hijo divino de Dios. Él es más que humano; Él es deidad. Jesús es, en las palabras del discípulo Tomás, “¡Señor mío, y Dios mío!” (Juan 20:28). ¿Y qué hace uno en la presencia de Dios? Adorarlo.

La frase final de Mateo 28:17 debe ser considerada. El versículo completo dice: “Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaban.” Me quedan muchas preguntas. ¿Eres tú? ¿Quiénes eran los que dudaban? ¿Cómo podrían todavía

dudar acerca de Cristo? ¿Acababa de resucitar de entre los muertos como dijo que lo haría! ¿Cierto? ¿Y de qué exactamente dudaban? ¿Que el hombre que vieron caminando hacia ellos era realmente Jesús? ¿Que en realidad había muerto y resucitado? ¿Tal vez dudaron al darse cuenta de que el único Dios existe como múltiples personas? Mateo no responde específicamente a mis preguntas, pero las primeras palabras de Jesús a Sus discípulos en esta ocasión pueden haber ayudado a aliviar sus dudas: “Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra” (v. 18).

Aquellos que puedan estar preocupados de que reconocer la deidad de Cristo violan la voluntad de Dios Padre también pueden consolarse con las palabras de Jesús. Aun cuando Él reclama “toda autoridad . . . en el cielo y en la tierra, Jesús reconoce que esta autoridad “me ha sido dada.” ¿Quién le dio a Jesús toda autoridad? Dios el Padre. Este fue el testimonio de Juan el Bautista: “El Padre ama al Hijo y ha puesto todas las cosas en Sus manos” (Juan 3:35). Esta fue la enseñanza de Jesús: “Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre . . .” (Mateo 11:27). Al confesar la verdad acerca de Jesús y al inclinarse ante Él en adoración, glorifica a Dios el Padre. Fue Él quien exaltó a Jesús y le dio a Jesús el nombre que está sobre todo nombre (Filipenses 2:9-11).

¿Cuál, por lo tanto, debería ser nuestra propia respuesta fundamental a Jesús? A pesar de cualquier duda que podamos tener, nosotros también debemos adorarlo. Él es nuestro Salvador. Él es nuestro Señor. Él es nuestro Dios.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices

MOTIVADO
POR
SU Amor



Convención 2019
1 al 6 de julio
Albuquerque,
Nuevo México



Para inscribirse, visite
cog7.org/convention.